MEDIA CENTURIA DE VIDA Y LABOR

Escribe: FERNANDO LAZO,
Sgto. Gdia. Nac. y Contador.

Con febril entusiasmo tomo la pluma para externar las ideas que bullen en mi cerebro y expresar asimismo, las manifestaciones de mi espíritu para enaltecer la gloriosa efemérides que, ha poco celebró nuestra honorable institución. Media centuria de vida y proficua labor de este benemérito cuerpo, son prueba evidente y palpable del notable acierto de aquellos grandes varones, que tuvieron en mente la creación de la Guardia Nacional.

Esta institución armada, que a fuerza de lucha tenaz y ascendrado amor al trabajo y cumplimiento del deber, durante los cincuenta años contabilizados en el haber de su existencia, ha conseguido labrarse en la conciencia ciudadana de El Salvador, un merecido reconocimiento a su tarea y loable misión, caracterizada típicamente, en la protección de Vidas y Propiedades.

No queremos pasar inadvertidos a los creadores de nuestra querida institución, helos aquí sus nombres: Presidente de la República en aquel entonces, el Mártir Dr. Manuel Enrique Araujo; Ministro de la Guerra y Marina, Gral. e Ing. José María Peralta Lagos, y su Primer Director General, el señor Coronel Español don Alfonso Martín Garrido; son ellos metafóricamente hablando, los padres de la Guardia Nacional Salvadoreña. Desde su creación hasta nuestros días, la benemérita Guardia Nacional, ha seguido una lucha tenaz contra el crimen, el vicio y en general contra toda acción de irrespeto a las Leyes por parte de los individuos en nuestro país; siendo por ello que, de acuerdo a tan compleja y benefactora misión, la Guardia Nacional está muy dentro de la conciencia de la gran mayoría de los salvadoreños; y son muy pocos, sólo los enemigos de la paz y el orden social, los que le guardan aversión y reproche.

La trayectoria límpida seguida durante esta media centuria de vida de nuestro instituto, ha sido desde todo ángulo de vista, rectilínea y apegada en lo máximo a las Leyes, a la Moral Profesional del Guardia Nacional, al pundonor de un verdadero soldado y al sacrosanto deber de un íntegro patriota de nuestra querida Nación. Esos principios arriba enumerados, demuestran con claridad la conducta individual de cada uno de sus componentes y por ende, el por qué, de la calidad colectiva de nuestra Magna Institución.

De igual modo que no omitimos a los creadores de nuestro cuerpo, tampoco queremos olvidar el arranque u origen de nuestra homenajeada institución y digamos: Que sus bases descansan en la experiencia antaña de nuestra institución madre, la Guardia Nacional, la Guardia Civil Española; esa honorable institución, cuyo origen se remonta más allá del medioevo, fue la savia viviente que le dió vida y forma a la Guardia Ncional de El Salvador. La heren-

cia adquirida de la noble institución hispana, ha sido siempre y será en el futuro, un ejemplo vivificante y es y será un clarísimo espejo, en donde se reflejará la conducta individual y colectiva de la Guardia Nacional.

Todos los Guardias Nacionales sin excepción jerárquica, debemos sentirnos orgullosos de haber celebrado el Primer Cincuentenario de existencia de nuestra Amada Institución; cabiéndonos de igual manera trocar ese orgullo en lucha tenaz y esforzada para mantener el prestigio alcanzado por nuestros antepasados Guardias Nacionales; y más aún, propugnar por el acrecentamiento de ese prestigio y no permitir jamás, que el logro conquistado por los que nos han precedido, decaiga por negligencia o por cualquiera otra actitud merecedora de acerva crítica.

Por dos veces en párrafos anteriores he dicho que nuestra institución está adentrada en la conciencia nacional, siendo tal circunstancia merecidamente justificada lo cual probaré con las siguientes consideraciones:

Consideraciones que demuestran la labor compleja y múltiple de la Guardia Nacional, en sus distintas fases:

Para con la Sociedad en General.

En Incendios, Ahí estás tú, Guardia Nacional.

En Terremotos, Ahí estás tú, Guardia Nacional.

En Robos-Hurtos, Ahí estás tú, Guardia Nacional.

En Asesinatos, Homicidios, etc., Ahí Estás tú, Guardia Nacional.

En Inundaciones, Ahí estás tú, Guardia Nacional.

En Desórdenes públicos, Ahí estás tú, Guardia Nacional.

En Seguridad en feriados, Ahí estás tú, Guardia Nacional.

En Seguridad en la campiña, Ahí estás tú, Guardia Nacional.

En Seguridad en Vías públicas, Ahí estás tú, Guardia Nacional.

En Auxilios a Autoridades, etc., etc., Ahí estás tú, Guardia Nacional.

Para con los Excelentísimos Miembros del Supremo Gobierno de la Nación.

En su seguridad personal domiciliaria, Ahí estás tú Guardia Nacional.

En su Seguridad personal al viajar, Ahí estás tú, Guardia Nacional.

En Guardia de Honor al Protocolo, Ahí estas tú, Guardia Nacional.

Para con la Patria como Soldado.

En defensa de su soberanía e integridad territorial (cobertura de fronteras)., Ahí estás tú, Guardia Nacional.

En defensa de su seguridad interna al mantener el orden y la paz social, Ahí estás tú, Guardia Nacional.

En general como soldado en cualquiera circunstancias, Ahí estás tú, Guardia Nacional.

Al esquematizar anteriormente la labor de la Fuerza del Cuerpo, en sus múltiples y complejas fases, queda demostrado evidentemente, el por qué, del concepto valioso que ha conquistado la Guardia Nacional en la generalidad de los salvadoreños.

Hoy, después de 50 años de vida y conquista del prestigio alcanzado, nos implica a la generación presente de Guardias Nacionales, esforzarnos por acrecentar ese prestigio y legar a la posteri-

dad, una institución digna como ha sido hasta nuestros días.

Que Dios y la Patria, nos lo permitan.

San Salvador, febrero de 1962.

A Tí ¡Benemérita Guardia Nacional!

Por RENE ANTONIO PALACIOS,
Cabo No. 608,
Estudiante del Tercer Año
Profesional de Educación Normal.

Entre una totalidad de reminiscencias donde la burocracia y el proletariado han forjado sus destinos, surges como una Tromba: "Benemérita Guardia Nacional" y no eres otra cosa sino, la expresión implícita de tus antepasados que conquistaron con valentía una cesión testamentaria y que justamente le correspondía a esta tierra cuzcatleca.

El enjambre de centinelas que abrigas bajo tu seno, se desglosan por la campiña con la balanza de la justicia, donde el labriego ve la esperanza muda que carga sobre sus hombros; cincuenta años de lucha, a donde todo no ha sido alegría, donde también el dolor ha convivido a tus guardianes, con los que empuñan la bayoneta abatidos por el ataque artero de los foragidos, pero a pesar de los sinsabores... ahí estás. Orgullosa flamea tu bandera y veo en ese ondular el desfile de los paladines, veo tus hijos en ese símbolo de victoria que se ha cubierto de gloria, veo la sangre de los sacrificados que fluye y se esparce por el infinito cielo testigo mudo de tus victorias.

En este día te vistes de gala, tu primer dirigente "Martín Garrido" se uno a tí, y vuelve a empuñar el arma, es la misma que empuñó en aquel mil novecientos doce, es la misma que marcó tu derrotero infinito, regresa este día a dirigir la nave que como un Pigmaleón esculpió en esta pequeña gran Patria. ¡Dejadlo que os acompañe en esta fecha trascendental para la historia Patria.

Cantarte a tí, es vivir mi propia vida, arrollada por el númen que ha dejado gratos recuerdos en mi alma, es haber cumplido con una tradición de tus antepasados. "Benemérita Guardia Nacional", a quien entregué mi juventud, a donde bebí por vez primera la copa de mis anhelos, en tí encontré dicha y felicidad, latente está aún en el pensamiento tu confort que ofreciste a quien te canta este día, siempre me sonríes con la misma gallardía porque sabes qué te llevo dentro de mi alma.

¡Salve salve Benemérita Guardia Nacional!.

Sonsonate, 12 de febrero de 1962.

50 Aniversario de la Benemérita Guardia Nacional

Por RAFAEL ERNESTO CARRILLO,
Sargento.

Hoy 3 de febrero de 1962, cumple nuestra querida institución: LA GUARDIA NACIONAL, CINCUENTA AÑOS de existencia. Por medio de su digno Director General mi Coronel EDUARDO CASANOVA, me permito presentaros a todos y cada uno de los miembros de esa noble institución un fraternal abrazo y afectuoso saludo.

CINCUENTA AÑOS de brega; cincuenta años de lucha tenaz y eficaz contra la criminalidad, contra el malhechor, contra el ladrón, asesinos, y toda clase de delincuentes. La Guardia Nacional ha sido y es un baluarte, es el sostén de la sociedad, del comerciante, del avricultor, del obrero, del empleado, del industrial, del campesino, etc. Porque sus miembros, sin importarles nada, ni temer a nadie, bajo la fuerte lluvia, en la campiña en caminos escabrosos, a veces exponiendo sus propias vidas, allí, están alertas, como un centinela velando por la seguridad, tranquilidad, de sus personas, de sus bienes y del órden público. En cumplimiento de su deber, también han caido abatidos por el machete de asesinos, muchos de sus Miembros, para ellos también vá, en este memorable día, una plegaria a DIOS omnipotente por el descanso de sus almas.

El Pueblo salvadoreño conoce, que si no fuera la Guardia Nacional que impone orden, tranquilidad y respeto, aún en los rincones rurales más apartados de nuestra República, la criminalidad fuera más grande: por eso las personas conscientes, agradecen y elogian los importantes servicios de la Guardia Nacional.

CINCUENTA AÑOS de vida, a traves de los cuales han desfilado millares de hombres, Jefes, Oficiales, Clases y Guardias; vienen a mi memoria todos los nombres de sus Directores de sus Sub-Directores, demas Miembros que cada día, han ido haciendo progresar la Institución a tal grado que en la actualidad ha alcansado la CUMBRE, no solo Militarmente, sinó en el aspecto Cultural, Moral y Social. De todos los salvadoreños es conocido, que nuestra Institución cuenta entre otras cosas: con su Banda Marcial, Su Marimba "Maderas que Vibran y Cantan"; su famoso Equipo de Fútbol "Atlante", la antigua Escuela de Primaria "General Bran", y algo más importante: SU PLAN BASICO: Con alarde debemos de enorgullecernos de decir: que la Guardia Nacional CUNA donde se FORJAN HOMBRES INTEGROS, es a manera de un segundo hogar, como algo así como UNA SEGUNDA MADRE, hábilmente dirigida por su Padre Adoptivo (El Señor Director General) secundado por nuestros hermanos Mayores: Jefes y Oficiales.

CINCUENTA AÑOS DE LUCHA

Por JOSE ARNOLDO CASCO MORAN,
Sargento. No, 1020.

El 3 de febrero del corriente año, la Guardia Nacional cumplió cincuenta años de estar al servicio del pueblo salvadoreño. Un bosquejo a la historia y encontramos escrito con un vocabulario mudo pero cierto, cómo la Guardia Nacional ha venido evolucionando a la par que su pueblo a evolucionado con vivos lineamientos en los campos del civismo.

Hoy la Guardia Nacional entró a experimentar un año más, su timón gubernamental está dirigido por elementos nuevos en sus respectivos puestos; pero capaces de darle a nuestra Institución una positiva aceleración progresista, máxime hoy que se cuenta con colaboradores jóvenes, deseosos de trabajar en todas las dependencias del Cuerpo, estas ventajas que vengo enumerando, forzosamente dá motivo a fijar la atención en nuestros Jefes y tener al mismo tiempo la esperanza que pronto emprenderán una lucha por lograr el limpio cumplimiento de programas que hagan cuanto antes accesible a todos los Guardias Nacionales un mejoramiento sustancial en sus necesidades.

Tenemos fé en nuestros Jefes que en sus programas incluirán también la clasificación de los Puestos de la República de conformidad a su importancia en los distintos aspectos de la vida real. Actualmente existen poblaciones que han evolucionado en todas las ramas del saber humano y es por esta razón que hoy en día los señores Comandantes de Puesto tenemos que atender en nuestras oficinas a las distintas clases sociales de la población, ya sea porque lleguen a solicitar servicios o en carácter particular, y he aquí el papel que desempeñamos todos los que estamos al frente de Comandancias de Puesto de responsabilidad y que desconocemos que son las palabras las que hacen que una persona sea juzgada como vulgar, inculta, o por lo contrario, que dé la impresión de ser instruido y con importantes capacidades, es por esto que lógicamente se hace necesario la clasificación de los Puestos de la República y se tome en cuenta la capacidad del señor Comandante de Puesto con la categoría del pueblo, villa o ciudad donde lo manden.

TRECE AÑOS OCHO MESES hace que me encuentro separado de nuestra Amada Institución,!!! Pero en el fondo de mi corazón me considero siempre su miembro activo, porqué fué en ella que se forjó mi humilde personalidad. Toda mi vida vivirá en mi memoria el recuerdo agradecido de esa Benemérita Guardia Nacional, es por eso que con el corazón henchido de entusiasmo, presento ahora mi gratitud ETERNA. Viva la Guardia Nacional...

GRACIAS

Citalá, 3 de Febrero de 1962.

Tengo la seguridad que la Guardia Nacional actualmente cuenta con gente preparada, con ánimo y entusiasmo para trabajar, con un alto sentido de responsabilidad, hombres que quieren llegar a ser alguien y hacer algo. Por lo tanto, depende del esfuerzo propio, del trabajo serio y constante y del auto-desarrollo de sus propias cualidades, alcanzar el puesto que por sus méritos justamente le corresponde, porque nadie va a negar, Sargentos, Subsargentos, Cabos y Guardias, todos conforme la jerarquía militar llevamos las mismas insignias, por tal motivo y conforme la Ordenanza somos iguales; pero no, la verdad es otra, dentro del valor moral e intelectual no somos iguales, somos distintos, frecuentemente se ve que un Guardia Nacional sin portar insignias es más capacitado que su Comandante de Puesto para desarrollar los múltiples problemas que se presentan en un Puesto.

Creo sinceramente, que estos fenómenos entre poco tiempo desapareceran, porque nuestros actuales Jefes visionarios del futuro de nuestra Institución, emprenderán una lucha en bien de nuestro Cuerpo, y así afianzar en esta forma el prestigio que la Guardia Nacional en su último año de servicios, se ha captado entre el pueblo salvadoreño por sus procedimientos serenos.

Apaneca, 8 de febrero de 1962.

* * *

Emplee el narrador un lenguaje sencillo y omita todo detalle inútil relacionado con el hecho o anécdota que se va a contar.

* * *

El medio más expresivo es la palabra, para agradar. El hombre aprovechar esta ventaja, debe ser discreto. Son impropios los galanteos sin ningún miramiento a la edad, estado y grado de confianza que exista con una mujer.

* * *

La ironía comunica a la charla una leve gracia, haciéndola animada y agradable, cuando se emplea con oportunidad. Con todo, no se sacrifique a la vanidad de ser tenido como gracioso la tranquilidad de una familia entera, herida con una expresión irónica.

* * *

Desterremos la ironía de toda discusión, asunto serio y conversación con persona con quienes no tengamos confianza. Al refutar las opiniones ajenas, cuando respondamos a un argumento o se nos hable con seriedad, la ironía está completamente fuera de lugar.

Mensaje para el Guardia Nacional

Por JORGE A. TORRES,
Guardia No, 240.

Guardia Nacional: en ningún momento de tu vida institucional militar, debes olvidar que el público que te circunda y contempla en tus actividades profesionales cotidianas, ha depositado en tí una gran dosis de confianza, de la que te has hecho acreedor en virtud del eficiente servicio que pretas por el interior de la campiña salvadoreña, y sabiendo que todo ello redunda en beneficio del conglomerado social que te rodea; no debes nunca defraudar semejantes propósitos que te han confiado los sinceros trabajadores del agro salvadoreño; que ven en tí, a un genuino representante de las leyes; además como un agente receptor de las dificultades y problemas que afrontan en las relaciones con sus semejantes. Tampoco pasará desapercibido por tu pensamiento, el hecho de que, siempre que pones un pie fuera de tu casa cuartel, habrá miles de ojos fijos en tí y siguiendo uno a uno todos tus movimientos sin perder ninguno; esta innegable circunstancia te colocará en un plano de incomodidad, pues lo harán con interés malévolo y criticando tus malos procedimientos, que ocurren inevitablemente algunas veces en el transcurso del servicio. Individualmente y por propia inciativa tienes la obligación moral de defender y mantener la buena armonía y solidez que impera en la Institución a que perteneces, y para que con el trasncurso del tiempo se vaya transformando en una fortaleza impenetrable para los pensamientos mezquinos que tratan de diezmarla, desligarla y confundirla. Tienes que hacer algo por esta Institución Armada, que te dió hospitalidad y cobijó como un hijo desamparado, en los momentos de tu más difícil situación, y si te negares a ello, estarías burlándote de la misión que te fue encomendada por tus superiores, ante la promesa que hiciste de defender las causas nobles de la nación; es algo que te afecta en carne propia y si no haces nada por tí mismo, jamás esperes que otro te defienda y haga lo que te corresponde, es necesario erradicar esa mala planta que pretende sentar raíces en tu presencia misma y si por circunstancias de la vida; ves a tu noble Institución en las garras de la ruina y la derrota; cúlpate a tí mismo y nunca lo hagas a la maldad ajena.

Ciudad Arce, 28 de diciembre de 1961.

* * *

No demos nuestra opinión, basados en simples sospechas o datos poco fidedignos, expresándonos como si se tratara de un hecho real, cuando nuestro parecer puede directa o indirectamente perjudicar a una persona.